



POSICIONAMIENTOS, PERSPECTIVAS Y APRENDIZAJES DE/EN UNA EXPERIENCIA DE ADSCRIPCIÓN A LA INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD

POSITIONS, PERSPECTIVES AND INSIGHTS OF/IN A RESEARCH APPRENTICESHIP AT UNIVERSITY

POSICIONAMENTO, PERSPECTIVAS E APRENDIZAGEM DE/EM UMA EXPERIÊNCIA DE ASSOCIAÇÃO À PESQUISA NA UNIVERSIDADE

María Marta Yedaide¹
Brian Kelly²

Resumen

Este trabajo surge a partir de una experiencia de adscripción a la investigación en el campo de las ciencias de la educación en una universidad pública argentina. El proyecto fue formulado con el afán de reconocer aquellos espacios desde los cuales quienes habitan la universidad resignifican su subjetividad, así como las tensiones que estos procesos de re/des subjetivación propician respecto de lo instituido. Desde una perspectiva metodológica cualitativa (Denzin & Lincoln, 2011), se realizaron siete entrevistas biográfico-narrativas y un registro autoetnográfico transversal, que propició la reflexión sobre la propia investigación. Los productos de esta experiencia, puestos a conversar en el análisis retrospectivo de estudiante y tutora, anticipan algunas claves para aproximarse a la re/des subjetivación en el ambiente universitario pero también brindan pistas respecto de las experiencias de adscripción como terrenos fecundos para la formación pedagógica de investigadorxs—paradójicamente imbricando ambos dominios. La presente comunicación comparte, entonces, los aprendizajes que el habitar la investigación sobre el habitar la universidad gestaron en este enclave.

Palabras clave: experiencias de adscripción; procesos de re/des subjetivación; ambiente universitario; enseñanza de la investigación

Abstract

This article discusses a particular experience in research apprenticeship in the field of education at a State university in Argentina. The research project aimed at exploring processes of re/de-subjectivation which were expected to take place among freshmen and women. On the basis of a qualitative approach, seven biographical-narrative interviews were held and an auto ethnographic account was composed to trigger reflections upon the research process itself. The article delves into the insights that both master and apprentice gained in regard to the research problem, but also in relation with the pedagogic value of apprenticeships in these contexts.

Keywords: research apprenticeship; de/re-subjectivation; university; research pedagogy

Resumo

Este trabalho surge de uma experiência de filiação à pesquisa no campo das ciências da educação em uma universidade pública argentina. O projeto foi formulado com o objetivo de reconhecer aqueles espaços a partir dos quais aqueles que habitam a universidade ressignificam sua subjetividade, bem como as tensões que esses processos



de rede/dessubjetivação fomentam em relação ao instituído. A partir de uma perspectiva metodológica qualitativa (Denzin & Lincoln, 2011), foram realizadas sete entrevistas biográfico-narrativas e um registro autoetnográfico transversal, que suscitou a reflexão sobre a própria pesquisa. Os produtos dessa experiência, discutidos na análise retrospectiva de aluno e tutor, antecipam algumas chaves para abordar a re/des subjetivação no ambiente universitário, mas também fornecem pistas sobre as experiências de atribuição como terrenos férteis para a formação pedagógica de pesquisadores – paradoxalmente sobrepondo os dois domínios. A presente comunicação compartilha, então, o aprendizado que habitar a pesquisa sobre habitar a universidade gesta neste enclave.

Palavras-chave: experiências de afiniação; processos de re/dessubjetivação; ambiente universitário; ensino de pesquisa

Recepción: 31/10/2022

Evaluación: 08/11/2022

Aceptación: 17/11/2022

Introducción

Este trabajo surge a partir de una experiencia de adscripción a la investigación, sobre la base de una preocupación respecto de los procesos de alfabetización a la vida universitaria de lxs estudiantes y sus estrategias de des o re subjetivación. En el marco de una cátedra de Teoría de la Educación, en una universidad nacional argentina, la experiencia de adscripción invitaba a abordar estos interrogantes a la vez que se proponía experimentar el proceso de investigación desde la construcción del problema hasta la redacción del informe.

El proyecto fue formulado y abordado desde una mirada cualitativa (Denzin & Lincoln, 2011), buscando reconocer aquellos espacios desde los cuales quienes habitan la universidad resignifican su subjetividad dentro de la misma y los modos en que esto genera tensiones en las diversas tradiciones que pugnan por (des)institucionalizar las normas. Adoptamos para esto una concepción fluida de la identidad, signada por el esencialismo estratégico (Richard, 2013) y afectada tanto por la tesis de la construcción narrativa del yo (Bruner, 2003) como por las definiciones foucaultianas que abordan los procesos de subjetivación y objetivación a partir del discurso social (Foucault, 1969; 1966). Este eclecticismo epistémico no es ingenuo sino que se indisciplina respecto de los dominios cerrados del saber para abreviar de tantas vertientes como sea conveniente en pos de tratar con cautela un objeto de interés tan delicado como es la “identidad”. No la entenderemos, entonces, como nada pre-existente a su narración, ni como estática, fija o separable del resto. Nuestra mirada, por el contrario, se afilia con lo fenomenológico y los realismos agenciales (Ahmed, 2019 y Barad, 2007, respectivamente).

Como el propósito primordial del artículo consiste en socializar la experiencia de investigar por primera vez, el texto se narrará desde la perspectiva estudiantil y siguiendo una cronología de análisis retrospectivo. La voz tutora continúa, para el artículo, en el acompañamiento y andamiado de una historia cuyo protagonista principal es el aprendiz de oficio. Sin marcas expresas, esta segunda voz no obstante se revela guardiana de las formas y la práctica novata.

Por este motivo, en primer lugar, abordaremos el proceso de construcción del proyecto, su fundamentación y las corrientes teóricas y conceptuales desde las cuales fue escrito, dando cuenta del punto de vista particular que teníamos al inicio respecto del objeto de nuestro interés. Desde el rol de investigador en formación, hubo múltiples dudas y complicaciones que surgían a medida que el trabajo iba tomando forma. Aquí abordaremos también esas cuestiones y desarrollaremos como fue el proceso para

comenzar una investigación desde cero. En un segundo momento, nos introduciremos en la puesta en marcha del proyecto, las desviaciones que se sucedieron, los problemas propios de estar en medio de la pandemia de COVID-19, los desencuentros que por momentos retrasaban lo previsto, etc. Sobre todo, mostraremos el valor que significó estar atentos y dispuestos para ir revisando algunos supuestos y complicaciones propios de la inexperiencia y, por qué no también, de la ingenuidad que queda a simple vista cuando se parte de una mirada que no es restrictiva, sino que es una más entre tantas que pudieron haber emergido. Por último, desarrollaremos los diferentes sentires que se confunden en una investigación y que fueron puntuales de esta experiencia, prestando atención a los momentos cruciales que describimos en los dos primeros momentos y ampliando la mirada desde la óptica de futuros científicos de la educación.

El comienzo: decisiones y otros posicionamientos

Esta experiencia de adscripción a la investigación sobre los procesos de alfabetización a la vida universitaria de lxs estudiantes y las estrategias de des o re subjetivación surgió en el marco de la cátedra de Teoría de la Educación, del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Mar del Plata, durante el periodo 2021-2022. Para realizar el proyecto de investigación lo más importante fue la elección de la temática a trabajar, lo cual de por sí implicó una multiplicidad de dudas, pues muchas veces caemos en preguntas o hipótesis de las que ya tenemos una respuesta parcial. También en esta instancia surgió un entramado de tesis conceptuales que se venían trabajando tanto en esta materia como en otras.

Las tradiciones educativas, pujantes aún en muchos ámbitos institucionales, fueron el primer punto de partida; anidaba allí una necesidad de conocer las tensiones que generan estas corrientes teóricas en la universidad pública actual. Como bien menciona Davini (1995), los cambios suceden sobre el telón de fondo de tradiciones anteriores, que se encarnan en los sujetos y en las instituciones y que muchas veces se ven reforzadas por los intentos de reestructuración por parte de los nuevos movimientos políticos, sociales, teóricos, etc.

En el ambiente universitario, la tradición normalizadora-disciplinadora— que aparece en la transición hacia las sociedades industriales y viene a dar respuesta a las necesidades de “normalizar” a la población para la creación de los Estados-Nación, dejando para la escuela un rol homogeneizador de los ideales políticos, económicos y sociales necesarios para la integración social (Dubet, 2015)—es probablemente la que se manifiesta de modo más sutil, incluso desapareciendo intermitentemente (Yedaide, 2021). Por contraposición se intensifica en este contexto la tradición académica, que desestima la formación pedagógica por torpe o innecesaria, y propugna la necesidad única de que lxs docentes tengan un fuerte conocimiento de las disciplinas que enseñan. Esta negación ontológica de lo pedagógico (Yedaide, 2021) da cuenta del desprestigio de la pedagogía y la didáctica en el nivel superior universitario, donde todavía prima la “tradición artesanal” (Sanjurjo, 2011, p.75). La tercera de las tradiciones según Davini (1995), que emerge en la década del 60’ durante la etapa de crecimiento del desarrollismo en medio de una sociedad técnico-progresista en la que la escuela tendría que cumplir la función instrumental de lograr productos (estudiantes) para el nuevo orden social, se asienta en las instituciones universitarias de modo eficaz pero entreverado con lógicas gerencialistas y neoliberales que también afectan a las disciplinas y las profesiones (Vior, 2008; Yedaide, 2021). Estas tradiciones, que ponen acento en la autoridad docente, en el arduo conocimiento de las disciplinas o en la eficiencia y eficacia de los sistemas educativos para el desarrollo de una sociedad exitosa, siguen vivas en ciertos mitos tales como la creencia de que los alumnos deben recibir el

conocimiento y almacenarlo, memorizando los contenidos “dictados”—creencia que no se admite a nivel discursivo pero se deja ver en las prácticas de enseñanza con alarmante asiduidad.

Volviendo a la investigación que nacía, nos interesaba conocer el modo en que lxs estudiantes se veían atravesados por estas tradiciones—como personas con biografías escolares, como futuros científicos de la educación y como actuales estudiantes en una institución educativa. En relación con esta última dimensión, también acudimos en segundo término a la cuestión de los espacios oscuros que se generan en las instituciones universitarias— esos huecos donde los mecanismos de acción de las diversas tradiciones no llegan a actuar, y a partir de los cuales ocurren procesos de re-significación en quienes habitan los espacios educativos (flores, 2018). Por “espacios oscuros” entendemos, entonces, a aquellos espacios dentro del nivel universitario donde la divergencia o desobediencia se hace más palpable, más visible, más posible, al ser uno de los niveles educativos no obligatorio, al que se accede por libre elección, y que presta ocasión a las manifestaciones heterogéneas como un campo político de debate y acción contra-público para la/s transformación/es (McLaren y Giroux, 1998). En este sentido, cabría suponer que existen en la universidad “espacios liminares” (Diéguez, 2014, citado por flores, 2018) que plantean oportunidades o momentos en los cuales los sujetos componen ciertos tipos de subjetividades que se disocian (parcialmente) de los comportamientos que intentan imponer las normas o convenciones.

Entendíamos que adquiriría vital importancia intentar comprender estos procesos de re-significación identitaria en este contexto singular a partir de las contradicciones que generan entre lo conocido y lo desconocido, los mecanismos de defensa que producen, las posibilidades para re-fundar los viejos espacios como nuevos, etc. Estas re-significaciones identitarias pueden gestar inestabilidades que, dependiendo del caso, pueden ser vistas como amenazas a la normatividad o, también, como un nuevo campo desde el cual armonizar con otras formas de cono(c/s)er (Kuby and Christ, 2018).

Al hablar de re-significaciones hacemos alusión a los efectos identitarios íntimamente ligados a los saberes como formas y prácticas del coger (flores, 2017), las cuales actúan en las construcciones subjetivas para dar pie a saberes más afectivos y espacios más habitables. De este modo, pueden emerger intersticios de re(s/ex)istencia donde se entran los deseos personales, los añoramientos en el interior de los seres, y las fuerzas latentes perpetradoras de los patrones institucionales con matices eurocéntricos. Dichos intersticios dan lugar y tiempo para conversar con nuestras propias palabras, prestando especial atención a no reducir las experiencias únicamente al “yo” que relata sus vivencias (Skliar, 2019).

Habiendo definido las matrices epistémico-teóricas para el encuadre del objeto de interés, así como las razones que dan cuenta del valor pedagógico-político de la indagación, adoptamos un compromiso ético con el proceso de investigar, admitiendo la posibilidad de una multiplicidad de formas de validez, conceptos y categorías que pueden surgir desde una postura crítica respecto de la creación de conocimiento (Kincheloe & McLaren, 2012; Vasilachis de Gialdino, 2018). Asumimos un posicionamiento ético-onto-epistémico (Kuby y Christ, 2018) dentro del extenso dominio de la investigación cualitativa (Denzin & Lincoln, 2011), que piensa la investigación como una tecnología ontogenética (Yedaide, Porta y Ramallo, 2021).

A partir de aquí, y junto con la metodología de trabajo ya planificada, hubo una diagramación del proyecto en cuanto a tiempos. La estimación original era de 6 meses de trabajo, que se terminó extendiendo a casi un año por cuestiones excepcionales. Esto supuso un aprendizaje respecto al proceso investigativo en relación con el tiempo de realización: pueden ocurrir giros inesperados, sobre todo teniendo en cuenta que se

trabaja con personas, y a veces la coordinación en estos tiempos tan agitados se puede tornar complicada. Por ello, debimos ajustar los plazos mientras se iba desarrollando la experiencia para no excedernos de las fechas pautadas para la adscripción y los informes correspondientes.

La puesta en marcha ocurrió un poco desordenada; tanto la convocatoria como las entrevistas tuvieron un retraso para realizarse en el plazo estipulado, lo cual también afectó al momento de analizar y comenzar a trabajar con lo producido en las mismas. Lo más complicado de este proceso fue la puesta en común de todo lo escuchado y el comienzo de la escritura, donde relatar una experiencia de este tipo es difícil por la complejidad que reviste expresar con rigurosidad todo lo sucedido en el trayecto.

El transcurso: ética del investigar, imprevistos y reparos

La puesta en marcha del proyecto estuvo atravesada por una línea que resulta fundamental en los procesos de investigación: la reflexión sobre sí misma, entendiendo la dificultad que ha generado desde el inicio del campo de estudio de las ciencias sociales el intento de reflejarse en el modelo de causalidad de las ciencias naturales (Vasilachis de Gialdino, 2018). Siguiendo a la autora, no existe una llave que nos habilita a ingresar en el mundo de la validez científica, en la que desestimamos los supuestos sobre *qué, para qué y para quienes* conocer. Como mencionan Denzin y Lincoln (2011), la agenda de la investigación cualitativa estuvo signada originalmente por el estudio de culturas y costumbres extranjeras para el diseño de estrategias colonizadoras y modos de control de ese Otro extranjero. Si bien esta cuestión parecería haber quedado en el tiempo, sigue siendo prioritario analizar nuestras prácticas investigativas para dar cuenta de que no solo se crea conocimiento, sino también nuevas realidades y relaciones que afectan al Otro (Kuby and Christ, 2018).

En este sentido, pensar la investigación y las formas de abordarla, así como pensar en las relaciones con los sujetos partícipes, fue una cuestión compleja a propósito de la cual buscamos expresar el cuidado de sí y el cuidado del otro como puntos de partida (Cullen, 2015). Desde esta premisa, la intención radicó en sabernos sujetos y reconocer a esos otros en su alteridad, procurando indagar *con* las otras personas de la investigación a partir de dar lugar a la diferencia, añorando la posibilidad de resquebrajar los modelos cristalizados y los patrones de ser sujeto que deambulan en el imaginario social de la Universidad Nacional de Mar del Plata. De esta manera, los relatos que surgen de las entrevistas podrían configurarse como tecnología para la re-creación de nuevos significados que impliquen otras formas de re-construcción de las experiencias y la realidad a partir del potencial performático de los relatos (Chase, 2015 en Yedaide, 2018).

Otro desafío, como anticipábamos arriba, surgió por las afectaciones que todos tuvimos ante la pandemia de COVID-19. Este escenario planteó desorientaciones, momentos desestabilizadores en los que la confianza, las creencias propias, los fundamentos que guían nuestra experiencia diaria se vieron trastocados. Sin embargo, en palabras de Ahmed (2019), estas desorientaciones son vitales por cuanto nos habilitan a pensar la tensión que generan los cuerpos y los espacios a los que nos dirigimos cuando el modo que tienen las cosas de “estar dirigidas” ve interrumpida la secuencia lineal-normal. Las crisis como la vivida tienen el potencial de manifestar las formas en las que “estamos dirigidos hacia algo” precisamente porque se irrumpe un orden de cosas, lo que nos ha llevado a pensar de qué manera se transformaron los vínculos entre los sujetos en una situación tan atípica y oportunamente decidir cómo trabajar a partir de ello. De una u otra manera, también nos llevó a preguntarnos ¿cómo afectó el aislamiento los sentidos de estar y habitar en la universidad para quienes ingresaban a la universidad, sin re-

conocer de cuerpo presente a esos otros con los que se compartía el tiempo pero no el espacio físico de la facultad? ¿Se reforzaron algunas tradiciones con el paso abrupto a la virtualidad o se difuminaron en la confusión y desesperación por mantener los espacios educativos activos pese a la pandemia? ¿Hubo una preocupación genuina por mantener los espacios de enseñanza y aprendizaje?

Otro punto crítico durante el proyecto emergió al momento de analizar e interpretar el material producido durante las entrevistas, donde hubo encuentros y desencuentros con aquello que se iba escuchando (nuevamente). Desde la hermenéutica, este choque entre lo conocido y lo desconocido, entre lo nuevo y lo distinto, no se puede evitar; es la representación de nuestros prejuicios puestos en tensión (Moralejo, 2010)³. Lejos de representar un obstáculo, las opiniones y juicios previos constituyen la base de la que partimos para comprender al mundo, y es una responsabilidad de quienes forman parte del proceso de investigación realizar la vigilancia epistemológica necesaria (Bourdieu en Ametrano, 2017). Por lo antes dicho, la experiencia del conflicto es la que genera las nuevas concepciones y conocimientos de los que nos nutrimos, para lo cual es pertinente una actitud receptiva hacia aquello que investigamos.

Durante este proceso fue imprescindible el reconocimiento de la interacción entre el sujeto que propone la conversación y quien accede a ella—llamados sujeto cognoscente y sujeto conocido por Vasilachis de Gialdino—así como de la mutua legitimidad de la que gozan ambas partes (Vasilachis de Gialdino, 2018). Este reconocimiento lleva implícita la necesidad de un proceso interno y reflexivo, en el que podamos reconocer las formas de conocer y los saberes de esos Otros con quienes co-construimos la investigación, brindando espacios para diferentes tipos de conocimiento, diferentes formas de legitimidad, diversas interpretaciones y maneras de producirse. Así, la experiencia se construyó desde una ético-onto-epistemología en la que el estudio de los juicios valorativos, la relación entre quienes conversan, y los principios y fundamentos del conocimiento estuvieron entramados, ya que llegamos a conocer a través de un ser y estar en el mundo material, donde sería más que imposible impensable separar las diversas ramas disciplinares en las cuales nos agenciamos para el desarrollo de los procesos de investigación (Kuby and Christ, 2018).

Aprendizajes y afectaciones

En esta experiencia de investigación había una creencia al inicio—que ganó visibilidad en el transcurrir—respecto de que son las voces de la educación las que constituyen el campo heterogéneo en el que se desarrollan procesos de enseñanza y de aprendizaje. Este fue el puntapié inicial para querer indagar sobre los procesos de des o res subjetivación, imaginando las voces de los “antagonistas” de la educación que se hallan en los espacios oscuros de la Universidad. Los antagonistas se pensaban como aquellos que suelen actuar de una manera contraria a lo esperado pero tienen la característica de compartir la escena principal junto a los protagonistas. En este caso, pensábamos ya en un principio que estos personajes son aquellos que crean esferas contra-públicas (McLaren y Giroux, 1998) desde las cuales son posibles otras formas de ser y estar en la Universidad. Con esta idea en mente, la problemática a investigar se desarrolló buscando las *historias* de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, sin desestimar por ello la aportación que podrían brindar los testimonios de profesores, directivos, etc.

Por historia entendíamos, también, algo particular. La historia puede ser definida de diversas formas, y en la intención de realizar el proyecto la que más resonó fue la que figura la misma como el conjunto de saberes y representaciones de la gente “común” sobre el pasado y el presente, haciendo alusión a la memoria colectiva de los mismos

(Torres Carrillo, 2014). Siguiendo al autor, retomamos también la conceptualización de la historia popular, que presenta los hechos del pasado con la intención de cuestionarlos para habilitar opciones de transformación social. Estos acercamientos teóricos nos prometían la oportunidad de involucrar(nos) en la reconstrucción de un presente más amable, como mencionamos antes, desde la indagación en las formas de re(s/ex)ir de quienes habitan los espacios liminales. Así, emergió la posibilidad de observar los conflictos y las negociaciones entre los grandes relatos y la reescritura permanente del “yo” a través de los testimonios de los sujetos insertos en el ambiente universitario. Desde esta perspectiva, fue posible pensar en el proceso de investigación como una extensa narrativa que nos comprometía a cada momento en la estructuración de una historia vital plagada de nuevos nudos de sentido, a partir las experiencias relatadas por todos los participantes (Yedaide, 2018).

Por otra parte, respecto de los sentires parece propicio pensar en una metáfora sobre el tiempo—tema que por momentos era el eje más puesto en tensión porque estructura las relaciones inter e intra personales en el juego de lo social. Tomando los aportes de Núñez (2007), nos permitimos ilustrar la imagen de un tiempo diferente al cronológico, el tiempo del *Kairos*, que es también un lugar. Se trata de lugares temporales que no son el presente, sino que siempre están por llegar y siempre ya han pasado. Esta imagen nos retrotrae a la importancia de no pensar la temporalidad como algo lineal, como una sucesión de hechos con un principio y un fin conocidos. En palabras de St. Pierre (2017), hablamos de una de las características de la Haecceidad, que es la no definición desde el tiempo lineal y cronológico, sino de “tiempos flotantes” que son siempre singularidades en transformación. De esta manera, podemos habitar los procesos de investigación no como etapas o partes separadas de un camino con un fin predefinido, sino formando parte de una temporalidad en la que creamos otras formas de vivir y desde donde coadyuvamos a la construcción de pedagogías más amables en medio del tiempo de la rutina diaria. Sería una suerte de desconocimiento en el que (nos) miramos a cada sujeto particular con un sentimiento de extrañeza, que nos habilita a reconocer su vitalidad como parte de una comunidad sin por ello apresurar nuestros prejuicios anulando a ese otro que es conocido y al que intentamos conocer (Skliar, 2019).

Sin embargo, esto no significa despojarnos del pasado, presente y futuro, sino más bien comprender que los sucesos están entramados entre sí desde una linealidad de espaciotiempomaterialidad que construye nuestra experiencia de la realidad a partir de un ir y venir constante (Kuby and Christ, 2018). Pensando en la investigación, los sentires confusos que se perciben podrían estar directamente relacionados con este modo de habitar el tiempo y el espacio. Si hablábamos de desorientaciones vitales (Ahmed, 2019), lo que planteamos aquí es también la inseparabilidad del sentido común y de sus marcos de referencia, refiriéndonos a las percepciones, valores y juicios heredados que se confunden en el antes, durante y después de la investigación (Ametrano, 2017). Cuando arribamos al campo no lo hacemos despojados de aquello que somos, de nuestras trayectorias individuales y colectivas.

Una afectación que también nos acompañó durante este trayecto fue la incomodidad, que en un principio parecía una carga, aunque luego nos sirvió a modo de ejercitar el pensamiento crítico. Como describe Skliar (2019), de esta manera es posible pensar lo crítico desde lo incómodo, lo perturbador, aquello que extiende los límites del pensamiento y no se queda en la tibieza de la comodidad. En sintonía con el autor, así fue posible expresar y vivenciar los relatos de las entrevistas, desde el deseo por la conversación como forma de recuperar el juego y “hacerlo serio”, convirtiendo a la investigación en un diálogo continuo sobre el mundo, sobre el tiempo, sobre nosotros mismos y los otros.

Desde esta óptica, “abandonarse al otro” y “optar por un rostro” para abrazarlo en su alteridad constituyeron una verdadera necesidad para atender a otras miradas que no sean las de un yo parcial (Vasilachis de Gialdino, 2018). Así, concebimos la aceptación de la necesidad de un “meta principio ético” afirmado en el discurso práctico como forma de relevar los saberes compartidos entre sujetos (Flores, Porta y Sánchez, 2014). Desde aquí hoy imaginamos los espacios investigativos futuros partiendo del principio de respeto por la común dignidad que nos entrama como seres sociales, gestando una apertura hacia los sujetos de la educación-investigación que nos permita una dialéctica del recuerdo y olvido para construir nuevas representaciones y significaciones para darle otros sentidos al devenir colectivo en el campo de la educación (Torres Carrillo, 2014).

Referencias bibliográficas

- Ahmed, S. (2019). *Fenomenología queer: orientaciones, objetos, otros*. Trans. Javier Sáez del Álamo. Ediciones Bellaterra.
- Ametrano, L. (2017). La ciencia como tipo particular de conocimiento. En Ametrano, L. (Ed.), *Técnicas de Investigación Social* (pp. 10-28). EPC.
- Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway: Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Durham, NC: Duke University Press.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias: derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A.
- Cullen, C. (2015). La ética docente entre la hospitalidad y el acontecimiento. En Ramírez Hernández, I.: *Voces de la Filosofía de la Educación* (pp. 103-112). Ediciones del Lirio.
- Davini, C. (1995). *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*. Paidós.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2011). *El campo de la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa. Vol. I*. Gedisa.
- Dubet, F. (2015). De la integración a la cohesión. En Dubet, F. (Ed.), *¿Por qué preferimos la desigualdad?* (pp. 57-81). Siglo Veintiuno.
- Flores, G., Porta, L. y Martín Sánchez, M. (2014). Hermenéutica y narratividad en el discurso cualitativo de la Educación. *Revista Entramados: educación y sociedad*, 1 (1), 69-81.
<https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/1079/1122>
- Flores, V. (2018). *Esporas de indisciplina. Pedagogías trastornadas y metodologías queer*. Ediciones Bocavulvaria.
- Flores, V. (2017). *Saber/coger como experiencia política. Desorganizar el cuerpo hétero*. Propova.
- Foucault, M. (2013 [1969]). *La arqueología del saber*. Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (2011[1966]). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Editorial Siglo Veintiuno.
- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Kincheloe, J. & McLaren, P. (2012). Replanteo de la teoría crítica y de la investigación cualitativa. En Denzin, N. y Lincoln, Y. *Paradigmas y perspectivas en disputa. Manual de investigación cualitativa*, Vol. II, 241-315.
- Kuby, C. y Christ, R. (2018). Productive Aporias and Inten(t/s)ionalities of Paradigming: Spacetime matters in an Introductory Qualitative Research Course. *Qualitative Inquiry*, Vol. 24 (4), 293-304. (Video en español).
- McLaren, P. & Giroux, H. (1998). La formación de los maestros en una esfera contra pública: notas hacia una redefinición. En McLaren, P. (comp.) *Pedagogía, identidad y poder: los educadores frente al multiculturalismo* (pp. 11-49). Homo Sapiens.



- Moralejo, E. (2010). La hermenéutica contemporánea. En Díaz, E. (Ed.), *Metodología de las Ciencias sociales* (pp. 135-155). Biblos.
- Núñez, A. (2007). Los pliegues del tiempo: Kronos, Aión y Kairós. *Paperback*, 4, 1-9. <http://www.artediez.com/paperback/articulos/nunhez/tiempo.pdf>
- Richard, N. (2013). Multiplicar la(s) diferencia(s): género, política, representación y deconstrucción. En Grimson, A. & Bidaseca, K. (Coords.), *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia* (pp. 135-146). Clacso.
- Skliar, C. (2019). Educar. En Skliar, C (Ed.), *Pedagogías de las diferencias: Notas, fragmentos, incertidumbres* (pp. 22-49). Noveduc.
- St. Pierre, E. (2017). Haecceity: Laying Out a Plane for Post Qualitative Inquiry. *Qualitative Inquiry*, 23 (9), 686-698. (Video en español).
- Torres Carrillo, A. (2014). ¿Cuál historia? En Torres Carrillo (Ed.), *Hacer historia desde Abajo y desde el Sur* (pp. 11-24). Desde abajo.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2018). Propuesta epistemológica, respuesta metodológica y desafíos analíticos. En Reyes Suárez, A., Piovani, J. I. y Potaschner, E. (Coords.), *La investigación social y su práctica: Aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales* (pp. 27-59). Teseo.
- Vior, S. (2008). La política educacional a partir de los '90. *Educación, Lenguaje y Sociedad*. Vol. No. 5 (dic), 59-78. <https://repo.unlpam.edu.ar/bitstream/handle/unlpam/5009/n05a04vior.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Yedaide, M. M. (2021). *Pedagogía y Universidad: relatos (im) posibles*. UNMDP.
- Yedaide, M. M.; Porta, L. & Ramallo, F. (2021). Alter(n)ando las condiciones de autoridad de la investigación narrativa contemporánea: amares, enredos y desgarros. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, N°31, vol. 2, jul./dic. 2021, 81-396. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, Argentina.
- Yedaide, M. M. (2018). Procesos de (re)composición narrativa en la investigación educativa. En *IV Jornada de investigadorxs, grupos y proyectos de investigación en educación*, 229-240. <http://fh.mdp.edu.ar/encuentros/index.php/jie/4jie/schedConf/presentations>

Notas

¹ Docente Adjunta Regular de la cátedra Teoría de la Educación correspondiente a la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UNMdP. Directora del GIESE (Grupo de Investigaciones en Escenarios y Subjetividades Educativas). myedaide@gmail.com

² Brian Kelly Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNMDP. kellybrian013@gmail.com

³ Acá respetamos la discusión en los términos propuestos por Moralejo y Ametrano, pero entendemos que no hay “prejuicios” o “juicios previos” sino simplemente aprendizajes—algunos tan profundamente naturalizados que se desentienden de su origen o génesis.